
PERTINENCIA DE LA INVESTIGACIÓN FORMATIVA EN LA PRÁCTICA DOCENTE

Maribel Castro¹

castro.maribel2@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-9517-3168>

Institución Educativa Eduardo Santos
Colombia

Viviana Azuero²

alejandraazuero3@yahoo.es

ORCID: <https://orcid.org/0009-0005-9109-2557>

Institución Educativa Eduardo Santos
Colombia

Recibido: 03/11/2024

Aprobado: 10/12/2024

RESUMEN

El interés central de este texto se basó en analizar la importancia de la investigación formativa –en adelante, IF- para el desarrollo de la práctica pedagógica de docentes de preescolar y primero. De igual manera, evaluó los impactos de esta última en los procesos de formación de los estudiantes de los grados en mención. Para alcanzar dicho propósito, el artículo tuvo presente en su argumentación la construcción de un postulado conceptual sobre IF, que partió sobre sus características y principios desde lo pedagógico. También, los ámbitos o escenarios en los cuales se implementa la misma. Es así como, la IF se dimensiona acá desde la pedagogía constructivista en lo que respecta a su campo de acción. Luego, se describieron y comprendieron la realidad de esta última en la profesión docente y en los procesos de formación de los estudiantes. En este sentido, se sustentan los alcances que genera la enseñanza desde la

¹ Docente de básica primaria en la Institución Educativa Eduardo Santos de la ciudad de Neiva Huila, Colombia, licenciada en Artes Visuales, Mg en Educación de la universidad Surcolombiana.

² Docente del grado preescolar de la Institución Educativa Eduardo Santos de la ciudad de Neiva Huila, Colombia, licenciada en Pedagogía infantil y especialista en integración educativa para la discapacidad, de la universidad Sur colombiana. Mg. En Educación desde la diversidad, de la universidad de Manizales.

investigación en las primeras etapas de formación escolar; y las dificultades que se identifican cuando la IF no se implementa en el aula e clase. Finalmente, se debe dimensionar la investigación en el aula desde políticas públicas que permitan la implementación, seguimiento y evaluación de la misma en aras de fortalecer el servicio educativo.

Palabras clave: Investigación formativa –IF-; docente; práctica pedagógica; aprendizaje.

RELEVANCE OF FORMATIVE RESEARCH IN TEACHING PRACTICE

ABSTRACT

The central interest of this text is to analyze the importance of formative research – hereafter referred to as FR – for the development of the pedagogical practice of preschool and first-grade teachers. Similarly, it evaluates the impacts of FR on the educational processes of students in the mentioned grades. To achieve this objective, the article considers the construction of a conceptual postulate on FR, which starts from its characteristics and principles within the pedagogical framework. It also addresses the contexts or settings in which it is implemented. Thus, FR is framed here within a constructivist pedagogy in terms of its scope of action. The article then describes and examines the reality of FR in the teaching profession and in the educational processes of students. In this regard, it supports the positive outcomes of teaching through research in the early stages of formal schooling and highlights the difficulties identified when FR is not implemented in the classroom. Finally, it emphasizes the need to integrate classroom research within public policies that allow for its implementation, monitoring, and evaluation in order to strengthen the educational system.

Keywords: Formative research-IF, Pedagogical practice, learning

INTRODUCCIÓN

En las aulas de clase todavía se observa la reproducción de métodos tradicionales en torno al saber pedagógico. De esta manera, los planes de estudio, las mallas curriculares y todos los documentos institucionales no logran corroborar sus principios y sus ambiciones pedagógicas, desde las interacciones que se dan en la práctica pedagógica. Existe una desconexión entre los fundamentos teleológicos con la praxis educativa. De esta manera, la investigación se hace poco visible en las instituciones educativas. Suele pensarse dicha estrategia metodológica como un proceso complejo y tedioso para desarrollarse en los currículos institucionales.

Todo lo anterior, es posible que se genere por la falta de capacitación del personal docente en lo que refiere a procesos de investigación. En un primer momento, los maestros no logran diferenciar la investigación formal de la que se desarrolla en el aula. Cabrales (2021) en su artículo de revisión bibliográfica, logra examinar y distanciar la investigación desde lo formal –la científica-, con la exploración que realiza el docente y los alumnos en el aula de clase. Es decir, el primero hace mención al saber disciplinar y aborda con rigurosidad todos los aspectos formales de la investigación científica, mientras que el segundo, construye un saber pedagógico desde factores determinantes como el contexto, los intereses de quienes participan de dicha construcción, el diálogo de ideas, las herramientas didácticas, la mediación docente y los ambientes de aula pertinentes para el ejercicio libre de la práctica pedagógica.

En un segundo momento, los procesos de investigación en el aula no se generan en consecuencia de un bajo nivel de actualización pedagógica por parte de los docentes. Ante ello, incide el facilismo y las prácticas poco coherentes con los proyectos educativos institucionales. Ante este panorama, es fundamental que se plantee la necesidad de implementarse la IF como una política educativa que permita la transformación y contribuya a una mejor calidad educativa. Para ello, es necesario dimensionar la IF desde el ámbito pedagógico. Es decir, hacer del saber pedagógico una construcción científica de conocimiento que despierte tanto en el docente como en el estudiante la necesidad de indagar, preguntar, pensar y buscar soluciones a sus problemas inmediatos o propios de su contexto sociocultural.

En este orden de ideas, y teniendo presente uno de los propósitos de este ensayo, es importante subrayar la necesidad de la IF en los docentes de preescolar y primero de primaria. Cabe recordar que si se genera la idea de la investigación desde los primeros momentos de la escolaridad humana el sujeto actuará con mayor sentido ciudadano, contará con un alto nivel de pensamiento crítico, tendrá facilidad para la resolución y tratamiento de problemas, estará dispuesto al cambio y a escenarios de transformación. De esta manera, los docentes desde la actualización curricular pueden generar impactos que repercutan y fortalezcan la calidad educativa del país.

Ahora bien, y al dimensionar la IF desde el ámbito pedagógico, esta última le brinda al maestro un sin número de posibilidades e innovaciones educativas y que están en consonancia con la investigación científica. Por lo tanto, son muchas las estrategias

metodológicas, los diseños curriculares, los modelos pedagógicas y nuevas didácticas para desarrollar en el aula, y generar así, la cultura del pensamiento crítico, la indagación y la búsqueda de respuestas. “En este segundo modelo los docentes formadores usan la investigación con fines científicos, especializando a los estudiantes en enfoques y diseños metodológicos para cumplir con normas y políticas de investigación”. (Cabrales, 2021, p. 9). En pocas palabras, la IF se basa en lo pedagógico, pero se vale del método científico para su implementación y validez metodológica. Es decir, se puede considerar como un proceso de metacognición en donde el ser humano aprende a investigar desde la investigación. La práctica educativa es medio más para poder alcanzar la misma.

Un maestro de preescolar o de grado primero puede abordar la IF desde lo formal o lo pedagógico. Es decir, y desde lo formal, puede implementar todo lo relacionado con el saber pedagógico (currículo, didáctica, modelos, tipos evaluación, mallas curriculares) para construir conocimiento científico sobre un área o disciplina en particular. De igual manera, y desde una perspectiva pedagógica, el maestro puede construir saber pedagógico desde la investigación como método científico que le permita fortalecer su saber disciplinar y mejorar su práctica docente. De igual manera, incidir en el desarrollo de habilidades que generen en sus estudiantes mejores aprendizajes. Ahora bien, es importante tener presente que la IF como generalidad debe pensarse como ese mecanismo “(...) de autorreflexión sobre la propia práctica y la apropiación de saberes ligados a la interacción comunicativa en el aula”. (Sarmiento et al., 2021)

Luego de haberse desarrollado el para y el porqué de la IF, es menesteroso evaluar los impactos de la misma en la práctica pedagógica de los docentes y en los procesos de aprendizaje en los estudiantes. Para ello, se debe anticipar los razonamientos negativos que impiden que la IF se desarrolle debidamente en la mayoría de las aulas de clase. Además, de la pedagogía tradicional que se aplica en las instituciones educativa, es necesario tener presente que existen muchos docentes que han hecho estudios de pregrado – posgrado y tienen experiencia en procesos de investigación, pero no desarrollan ese saber cómo proyecto de investigación en el aula. A esto se suma, los pocos programas de capacitación en lo que concierne a investigación por parte de la institucionalidad o el agente nominador. Se puede sumar a lo anterior, los casi nulos incentivos o beneficios que permitan generar en el docente salir de su zona de confort y hacer parte de un programa de estímulos.

Luego de haberse enunciado una serie de conflictos en torno a la IF y su relación con las prácticas pedagógica de los maestros, es fundamental abordar los impactos positivos que genera esta estrategia metodológica en el aula de clase. Desde la perspectiva de los docentes, la IF permite una reflexión constante sobre su quehacer pedagógico y profesional. La autoformación, la actualización de su saber disciplinar y pedagógico enriquece su profesión y hace que su praxis sea significativa. Ahora bien, y desde la lógica de los estudiantes, una formación desde la investigación como paradigma científico y cercano a su ser y su contexto, hace que los aprendizajes sean más significativos y valiosos para sí mismo y para su entorno. En este sentido, y desde la

mirada de los padres de familia y la comunidad educativa, la IF puede convertirse en un valioso mecanismo de transformación que repercute de tal forma en los problemas y necesidades socioculturales.

Haciendo énfasis en los beneficios que recibe el estudiante bajo la IF, se destaca que, gracias a ella, puede lograr la competencia científica. Esta última puede definirse como “(...) la capacidad de usar el conocimiento científico, identificar preguntas y extraer conclusiones basadas en pruebas, con el fin de comprender y ayudar a tomar decisiones sobre el medio natural y los cambios que son consecuencia de la actividad humana” (Martelo, 2023, p. 7183). En este sentido, el estudiante que adquiera la competencia científica debe partir de la curiosidad y la incógnita, utilizar mecanismos de recolección y tratamiento de la información, emplear métodos fehacientes que le permitan interpretar y comprobar máximas, verdades y aseveraciones. Todo lo anterior, hace parte de la cultura del cambio, de la asimilación de la sociedad, del entorno y de las lógicas generacionales en las cuales el estudiante desenvuelve su existencia.

En este orden de ideas, y luego de destacar la relevancia de la IF en el desarrollo de la profesión docente, y la incidencia de esta última en lo que respecta a los beneficios que obtienen los estudiantes y, por ende, el sistema educativo, es fundamental mencionar a continuación el planteamiento central de este ensayo. Por lo tanto, la tesis de este texto se fundamenta en la implementación de la investigación formativa como mecanismo de actualización y empoderamiento del saber pedagógico y disciplinar docente, que contribuya al mejoramiento del aprendizaje de los estudiantes y despierte

en estos últimos la importancia de la investigación como ejercicio de pensamiento crítico y transformación. Es así, como un pilar para el desarrollo de una sociedad o país es la investigación desarrollada desde el campo pedagógico. Una sociedad capaz de construir un proyecto de nación desde la resolución de problemas y la capacidad individual para desenvolverse en situaciones de complejidad.

Fundamentos de la investigación formativa

Desde una aproximación teórica, es importante para este estudio establecer elementos de índole conceptual para establecer una definición sobre investigación formativa. De esta manera, en este texto se presentarán algunas definiciones y establecerá desde un criterio propio, un marco conceptual que permita dimensionar la IF desde el objeto de estudio que plantea el presente ensayo. Por tal razón, la IF se puede entender como una estrategia educativa que desarrolle competencias y habilidades para la profesión docente. Esto permite incentivar prácticas educativas de mayor significación para las comunidades educativas. Es decir, la investigación formativa propende mejorar las interacciones en el aula y aportar hacia la calidad educativa. “El presente estudio de revisión propone que la investigación formativa se asuma como estrategia didáctica, pedagógica y curricular que favorece el desarrollo de las competencias del perfil de egreso en función de los estándares de formación inicial docente”. (Cabrales, 2021 p. 10)

Este último autor dimensiona la IF desde tres líneas o enfoques de investigación: la didáctica, la pedagogía y el currículo. En este sentido, asegura que la didáctica

proporciona los postulados metodológicos puesto que concibe el método científico desde la práctica profesional del docente. Es decir, la IF tiene como objetivo implementar el método científico en los procesos de enseñanza y aprendizaje que se desarrollen en las aulas de clase. Ahora bien, y respecto a la pedagogía, la IF mejora y hace parte del proceso formativo de los docentes. Desde su formación inicial en normales y pregrados, hasta la formación de postgrados, en maestrías y doctorados. Finalmente, y desde el campo del currículo, debe existir una articulación o relación entre los planes de estudio, contenidos y competencias con los procesos de IF, para que se lideren proyectos de investigación en el aula de una manera transversal y comprendiendo el conocimiento desde un todo. Es decir, dejar la concepción aislacionista del saber.

Por otro lado, es oportuno establecer desde una perspectiva cronológica el origen del concepto investigación formativa. En este orden de ideas, dicha metodología o estrategia de mejora se implementó en las ciencias de la salud pública. Allí tuvo como énfasis identificar las fortalezas y debilidades de los programas y ofertas de salud de un determinado contexto, con el propósito de resaltar y dar continuidad a las buenas prácticas, y de intervenir las que presentaban bajos desempeños o que habían alcanzado impactos de poca relevancia. “Aparece el término de investigación formativa, refiriéndose a la investigación-acción o aquella investigación realizada para aplicar sus hallazgos sobre la marcha, para afinar y mejorar los programas mientras están siendo desarrollados (...)” Walker (1992) en (Salguero y Pérez, 2023, p. 224). Es así como la IF tiene desde sus principios un carácter práctico, dialéctico e innovador. Todo lo anterior

le brinda un estatus de complejidad y rigurosidad puesto que propende establecer prácticas profesionales que se identifiquen con las necesidades de los contextos y los entornos poblacionales.

Desde el anterior concepto, y haciendo una aproximación a las ciencias de la educación, la IF se puede comprender como esa investigación que permite fortalecer los procesos educativos de un programa, nivel, área, plan de estudio, currículo, etc., que están presentando impactos satisfactorios para las comunidades educativas. Por otro lado, y en el camino, corregir algunas apuestas educativas que no están surtiendo los efectos esperados. De esta manera, la IF se puede valorar como el resultado de una praxis educativa que presta atención al proceso de enseñanza, desde un alto nivel de consciencia del docente, que le permita desde una mirada crítica y propositiva, autocorregirse y asumir nuevos retos educativos como oportunidades de mejoramiento. En pocas palabras, el docente que asume con rigor la IF podrá resignificar continuamente su desempeño profesional. Es así como se puede establecer indicadores de calidad congruentes con las necesidades educativas y según las características generacionales del momento histórico.

Frente a lo anterior, es menesteroso establecer el campo de acción en la cual se puede desenvolver la investigación formativa. La IF se puede aplicar teniendo como paradigma el conocimiento desde un enfoque interdisciplinar. Es decir, el aprendizaje se da de manera más efectiva desde la totalidad y no desde la marginalidad o saber particular. Es por eso que el docente que enseñe habilidades, destrezas, competencias

y potencialidades en sus estudiantes podrá desarrollar con mayor destreza la IF como estrategia educativa. Mientras que el docente que conciba la educación como una simple transmisión de conceptos difícilmente podrá develar el pensamiento crítico, el asombro y la indagación en el aula de clase. En este sentido, los proyectos institucionales deben centrar en formar para la vida. He aquí el carácter práctico y el valor axiológico de la IF.

Espinoza (2020) aborda la IF desde los conceptos de investigación y formación. Por tal razón, concibe la investigación científica como un proceso de reflexión crítico de la realidad, partiendo del análisis, estudio y experimentación de fenómenos y variables, que permiten destacar tesis o constructos teóricos que suministren soluciones o posibilidades de mejora a factores críticos inmersos en la sociedad. Por otro lado, entiende la formación como la forma en que un saber se enriquece desde una mirada dialéctica que implica priorizar en ajustes, que permitan la incorporación de nuevos razonamientos o perspectivas epistemológicas. Desde estos dos conceptos el autor en mención estructura la premisa teórica IF.

Partiendo de estos postulados podemos aventurarnos en el análisis del significado de las investigaciones formativas; estas se refieren a la formación en y para la investigación mediante la realización de actividades investigativas, no necesariamente involucradas en proyectos que persiguen alcanzar resultados científicos. Están relacionadas con la obtención de conocimientos propios de los procesos académicos y pedagógicos. (Espinoza, 2020, p., 47)

Es indispensable concebir la IF como la formación en y para la investigación. Es decir, y desde la metacognición, la IF postula la necesidad de formar maestros que tengan las competencias necesarias para desarrollar procesos de investigación en el

aula y así, puedan construir conocimientos desde la utilización del método científico. Esto genera la progresión de las prácticas pedagógicas y aprendizajes de más alta relevancia en el estudiantado. Lo anterior, teniendo presente la investigación como la reflexión ante los procesos de experimentación de los fenómenos del contexto sociocultural. Y la formación como un aprendizaje continuo en la cual inciden factores éticos y profesionales como la autoformación y sofisticación del saber disciplinar del profesorado.

Ahora bien, y desde los entornos escolares de la educación inicial y de primer grado, se puede determinar la IF como esa estrategia didáctica, pedagógica y curricular que debe involucrar al padre de familia para tener mayor incidencia en los aprendizajes de los escolares. En este sentido, el maestro de estos grados debe generar procesos de investigación en el aula en la cual tengan una participación significativa los padres de familia. La investigación en esta población estudiantil debe despertar la curiosidad y el gusto por la indagación. Además, es relevante enfatizar en los procesos de observación de los fenómenos objetos de estudio, para que puedan alcanzar una dimensión más completa de la realidad, de su cotidianidad y sus entornos socioculturales. Ahora bien, y desde el ámbito de la formación, los docentes podrán establecer las estrategias que generaron efectos positivos y fortalecer aquellas que no tuvieron el impacto esperado.

Teniendo en cuenta los anteriores aportes teórico, este ensayo concibe la IF como una estrategia educativa que permite al profesorado potencializar sus prácticas educativas durante el desarrollo de las misma. Es decir, mediante el método científico el docente podrá corroborar y fortalecer su enfoque pedagógico, sus estrategias didácticas y sus planeaciones curriculares, con el objetivo de enriquecer los procesos de enseñanza

– aprendizaje que se generan en el aula de clase. Además, fortalecerá la competencia investigativa en sus estudiantes puesto que podrá generar a partir de la pregunta problema y la estructura de la investigación científica, competencias significativas que generen pensamiento crítico y habilidades para la comprensión, análisis y resolución de problemas. En pocas palabras, la IF es la aplicación de la investigación – acción participativa en la práctica docente y en los entornos escolares.

Ahora bien, Espinoza (2020) destaca la importancia de la IF en la educación. En el texto anteriormente citado, se dimensionan dichos logros desde los ámbitos de los grados preescolar y primero. Para ello, el autor inicia haciendo alusión al rol que asume la IF para el desarrollo de la curiosidad y la capacidad de asombro. Es decir, el docente que asume su práctica pedagógica desde la investigación podrá despertar en el estudiante la competencia para cuestionar el mundo que le rodea. También, otro alcance de la IF es la potencialidad para desarrollar competencias en investigación. Es decir, tanto el profesorado como los estudiantes tendrán presente una metodología de la investigación, que hagan del proceso la aplicación de varias etapas, desde la definición del objeto de estudio y su pregunta problema, hasta la valoración de los resultados y las conclusiones de la investigación. De igual forma, la IF logra fortalecer la relación entre educación e investigación. Es decir, desde el proceso de indagación se logra perfeccionar el saber pedagógico.

Otros logros de los cuales hace mención dicho autor, son los que conciernen al fortalecimiento de los métodos productivos de enseñanza – aprendizaje. Estos últimos se distancian de los métodos expositivos en lo que respecta a educación. Los expositivos

contemplan al maestro como el agente más importante del aparato educativo, al identificarlo como el sujeto que dispone del conocimiento y que tiene el deber de transmitir saberes, a manera de información. Por otro lado, el estudiante es un actor pasivo que cumple un rol de receptor del conocimiento. Estos métodos de enseñanza – aprendizaje se conciben desde la pedagogía tradicional y conductista. Ahora bien, y cuando se habla de los métodos productivos, se hace alusión a procesos de enseñanza – aprendizaje en donde todos los actores educativos asuman liderazgos y habilidades para la construcción de conocimientos que respondan a las necesidades del contexto. Por tanto, los métodos productivos se conciben desde la pedagogía constructivista y el aprendizaje significativo.

Implementación de la investigación formativa

Desde el paradigma constructivista se pueden destacar estrategias y herramientas útiles para la investigación formativa. De esta manera, resulta valioso abordar una definición sobre estrategias de enseñanza para poder determinar cuáles son las más apropiadas desde una educación basada en IF. “Las estrategias de instrucción son las técnicas de los maestros que usan para ayudar a los estudiantes a ser independientes y estratégicos” (Berni et al., 2019). En este sentido las estrategias de instrucción o enseñanza deben prevalecer la autonomía, independencia y criterio personal del estudiantado. Es decir, toda actividad metodológica debe estar enfocada en desarrollar en el estudiante habilidades y competencias para el desenvolvimiento ante

situaciones problemáticas. El deber ser de dichos métodos concierne en abordar proyectos de vida desde el fortalecimiento emocional, a partir de la aplicación del pensamiento crítico y las competencias para una apropiada comunicación oral y escrita.

El anterior autor, aborda varias estrategias de enseñanza desde un modelo pedagógico constructivista. Estas a su vez, pueden asimilarse desde la razón de ser de la IF. Se destacan las estrategias de instrucción directa, indirecta, interactiva, experiencial y de estudio independiente. Desde la IF se pueden implementar estrategias de enseñanza directa como la lectura dirigida, la conferencia y la aplicación de la mayéutica como método de estudio. Es decir, la lectura en clase facilita la participación y genera aprendizajes colaborativos en la medida que se van aclarando dudas y se expresan puntos de vista o pareceres en torno a los textos leídos. En lo que corresponde a la conferencia, esta permite abordar una temática, generar procesos de comunicación significativos, exponer planteamientos y construir tesis y conclusiones en torno a lo analizado y desarrollado en la misma. Finalmente, la mayéutica fortalece el poder de la indagación y la curiosidad. La pregunta se concibe como el instrumento inicial del conocimiento.

Las estrategias de instrucción indirecta son las más próximas a la IF. Esto último se asevera porque son aquellas que garantizan procesos de indagación, pensamiento crítico, creatividad, formulación de ideas o hipótesis, curiosidad y la capacidad asombro ante el mundo circundante. Por tanto, las estrategias de enseñanza que se desarrollan son la resolución de problemas, la formulación de conceptos y el estudio de casos. Cuando se menciona la estrategia de resolución de problemas se hace mención a la

identificación, comprensión, análisis, conclusiones y formulación de salidas ante un planteamiento problema sobre un determinado componente del currículo. En lo que corresponde a la formación de conceptos, se trata de asumir desde el lenguaje representaciones o constructos teóricos que den cuenta del problema y contribuya al análisis y estudio riguroso del mismo. Finalmente, el estudio de casos describe, caracterizan, estudian una realidad determinada, es decir, el caso como tal. Así mismo, formula soluciones y asistencia científica.

Las estrategias de enseñanza interactivas permiten desde el protagonismo de la colectividad y el trabajo en equipo, el desarrollo idóneo para la investigación formativa. Es decir, la construcción de conocimiento se enriquece cuando existe la participación organizada de las partes involucradas en un determinado aprendizaje de interés común. Estas estrategias pueden ser los debates, el aprendizaje cooperativo y el juego de roles. Los debates generan discusiones en las cuales inciden los pensamientos y opiniones tanto de maestros como de estudiantes. En el caso del aprendizaje cooperativo, se hace mención al trabajo en equipo, al producto generado por un grupo no más de cuatro integrantes. En el juego de roles, el docente asigna una función al estudiante para establecer qué posiciones asume el mismo ante ese prototipo o modelo de pensamiento que debe defender.

Las estrategias de instrucción experiencial hacen referencia a la reflexión de prácticas personales o posibles realidades que se puedan ocasionar en un determinado momento histórico. Por lo tanto, importa la creatividad, la capacidad de abstracción, el grado de comprensión e interpretación sobre dicho supuesto hecho real. En este caso,

la estrategia usada es la simulación. En esta última, el estudiante construye una ruta para la asimilación de la situación propuesta y genera categorías de análisis teniendo presente la diversidad de contextos. Por otro lado, las estrategias de estudio independiente son aquellas que fortalecen la personalidad del estudiante respecto a su grado de responsabilidad, compromiso y autonomía. En este caso, y desde la IF, la estrategia de la tarea o la consulta se da en la medida de la búsqueda y recolección de la información para comprender en su totalidad la dimensión del problema sobre el objeto de estudio.

Desde esta lógica, la IF se implementa en el aula de clase mediante técnicas de formación constructivistas que permitan la participación activa de todos los miembros de la comunidad educativa. Es decir, los docentes, los estudiantes, los directivos, los padres de familia y demás comunidad, asumen una función activa y participan teniendo como objetivo en común, el desarrollo de competencias y habilidades en el estudiantado que le permitan desarrollar un mejor vivir ante las adversidades de la vida. En este sentido, si los estudiantes logran trabajar en equipo, fomentan la deliberación y el ejercicio de la escucha, adquieren independencia y responsabilidad, resuelven problemas del diario vivir, asumen la empatía como la simulación perfecta para salvar y auxiliar a los demás, sin duda, y si se aplican en el aula todas estas estrategias, además de fomentar la investigación formativa, se está forjando un modelo de país más incluyente en donde el proyecto de nación se concentre en la necesidad de investigar y desarrollar pensamiento crítico.

Álvarez et al. (2023) aborda en su artículo de investigación experiencias sobre investigación formativa en Colombia. Estas se desarrollan en las instituciones educativas de Sincelejo, Sucre. Allí, los autores logran concluir que la IF en dichos establecimientos educativos es mínima, en la medida que responde a iniciativas individuales de algunos maestros del sector público, que dimensionan los procesos de enseñanza – aprendizaje más allá de la pedagogía tradicional y la transmisión de saberes. De igual manera, lograron corroborar que, en la mayoría de los documentos institucionales, - siendo el más relevante el proyecto educativo institucional PEI-, se incorpora el componente de investigación, desde su dimensión teórica y su enfoque metodológico. Pero, en la práctica buena parte de los docentes utilizan los mismos métodos de enseñanza y la misma concepción hegemónica sobre la pedagogía.

Otra conclusión del estudio en mención es la poca importancia que dispone el área directiva de las instituciones educativas. Es decir, los rectores y coordinadores ejercen un mínimo seguimiento y apoyo para que la investigación se aplique desde la elaboración de los currículos, planes de aula y actividades de clase. De esta manera, las áreas del conocimiento aún desarrollan exclusivamente contenidos y las competencias quedan muchas veces en el ejercicio de la teoría. De esta manera, a los estudiantes no se les está formando en investigación. Salvo algunas excepciones. Finalmente, dicho estudio concluyó que existe poca afinidad del docente con la investigación. Es decir, un buen número de maestros dimensionan esta última como mecanismo arduo que implica más dedicación ante las muchas tareas y compromisos que como docentes adquieren a diario.

Sarmiento et al (2021) desarrolla un estudio en la cual analiza cómo se desarrolla la investigación formativa en las aulas de preescolar y primaria. Para ello, su población fue la institución educativa Bagazal en Villeta, Colombia. Allí presentó conclusiones valiosas como la baja incidencia de la investigación en las prácticas de aula en los niveles de preescolar. Solamente un bajo porcentaje de maestros han implementado estrategias e instrumentos de investigación con sus estudiantes. También, y luego de centrarse en aquellos maestros que sí desarrollaron estrategias de investigación, los autores lograron demostrar que gracias a la implementación de la IF los estudiantes han logrado mayor motivación para las dinámicas de aprendizaje y han presentado niveles altos en pruebas de conocimiento tanto nacionales como externas.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Teniendo presente la fundamentación teórica en torno a la investigación formativa en el ámbito pedagógico, y retomando el propósito de este ensayo, es importante concebir la IF como una estrategia educativa que genera procesos de actualización y empoderamiento en las aulas de clase de los grados de preescolar y primero. En este sentido, y como discusión primaria, la IF permite que tanto maestros y estudiantes, desarrollen habilidades y competencias para resolver problemas en situaciones de complejidad, implementando estrategias metodológicas que le permitan desarrollar pensamiento crítico y propositivo. Todo lo anterior desde una pedagogía constructivista, participativa, deliberante y dialógica.

También, es necesario adentrarse en la percepción que tienen los docentes sobre el tema en desarrollo. En este sentido, este estudio cree conveniente que antes de abordar la forma como el docente ve la investigación en el aula, es necesario destacar las dificultades que se observan en su diario acontecer en las aulas de clase. Para ello, González y Zapico (2023), mencionan que los estudiantes tanto de la básica como de la media, presentan un bajo índice motivacional frente a la investigación puesto que no han sido formados en ella. Además, existen pocos grupos de investigación o semilleros en las instituciones que lideren procesos de investigación e intervención de situaciones problemáticas en el entorno escolar. Además, los autores en mención señalan que existe un bajo índice de comprensión lectora de textos científicos y académicos que promuevan la investigación en el aula de clase.

En este mismo orden, los estudiantes difícilmente logran identificar un planteamiento y una pregunta problema ante una necesidad de su medio. De igual manera, y en correspondencia a la aglomeración de información en la internet, es decir, a la globalización de la información, los educandos no logran recopilar y sistematizar la información requerida con rigurosidad y compromiso ético. En el caso de las ofertas extracurriculares, los jóvenes se ven atraídos más por actividades de recreación como el deporte y las artes, más no en procesos de formación para la investigación. Esto indica que esta última ha sido concebida en la escuela como un referente abstracto poco coherente con las expectativas de los jóvenes y, por tanto, no atiende a las necesidades de los mismos. Es por esto, que docentes como directivos, han fallado y deben plantear rutas de apoyo que encaminen a los estudiantes por la necesidad y satisfacción de

investigar. Los autores también indican los pocos estímulos de las secretarías de educación en torno a ello.

De esta manera, se hace menesteroso establecer un plan de mejoramiento para fortalecer los procesos de investigación formativa en el aula de clase. “Los enseñantes y estudiantes deben crear redes de esfuerzo y trabajo colaborativo desde las actitudes construidas en el querer participar y ser parte de un proceso académico investigativo (...)” (González y Zapico, 2023, p.,54). Dicho proceso debe ser significativo para el estudiante. Sólo de esta manera, los educandos podrán gustar de la investigación en el aula. Cuando se menciona el carácter significativo de la IF se hace referencia a que todos los proyectos de investigación que se desarrollen en el aula de clase deben estar relacionados con las habilidades emocionales del grupo, las problemáticas de las comunidades de las cuales hace parte la institución educativa y los conflictos e interacciones que se dan en el aula de clase. Es decir, lo comúnmente denominado, clima escolar.

De esta manera, los autores en mención hacen una serie de recomendaciones con el ánimo de fomentar la IF en el aula de clase. Para ello, propone que en las planeaciones escolares se manejen criterios sobre metodologías de investigación, empleando un lenguaje académico y científico para que los estudiantes vayan relacionando una jerga distintiva. También, concebir los proyectos de aula desde las necesidades y requerimientos del entorno sociocultural. Es importante, además, identificar plataforma y espacios físicos o virtuales que sean valiosos para la búsqueda y sistematización de información que sea pertinente a las investigaciones en curso.

Como añadidura, se propone a los maestros la disponibilidad de tiempo fuera de la jornada laboral, para desarrollar reuniones, programaciones y actividades concernientes a los proyectos de investigación. Por último, es importante las jornadas de exposición en donde los estudiantes puedan expresar con orgullo sus hallazgos y conclusiones.

Retomando la percepción de los docentes, y haciendo énfasis en los impactos que genera IF en las prácticas profesionales del mismo, es pertinente mencionar que este tipo de investigación permite que el maestro presente constantemente una rutina de autoformación. Es decir, el docente que genera proyectos de investigación en el aula y enseña a indagar desde su plan de estudios y los requerimientos del currículo, presenta una actualización del saber disciplinar y concibe este último desde el todo, en otras palabras, aborda el paradigma holístico en torno al conocimiento. “En todos estos procesos la auto preparación de cada docente es fundamental para avanzar en el desempeño, a fin de lograr un trabajo de gestión académica en cada asignatura que ofrezca solución a los problemas emergentes en su diario quehacer (...)”. (Pérez et al, 2021). De esta manera, la IF propicia estos escenarios sobre actualización del conocimiento y así genera que la educación sea de calidad.

Otro gran impacto que genera la IF en los entornos escolares es el desarrollo de pensamiento crítico tanto en estudiantes como en docentes. Más aún, cuando se las actividades o estrategias de pensamiento crítico se desarrollan en grados de preescolar y primaria. Puesto que, es a partir de la lúdica, el juego y la socialización como el estudiante adquiere la capacidad para la reflexión, introspección y análisis del mundo que le rodea. A esto también se le conoce como creatividad y cuando los procesos de

investigación se desarrollan en el aula, esta última cobra relevancia en la medida que hace que los procesos de enseñanza-aprendizaje sean significativos. “La investigación revela que las estrategias centradas en actividades lúdicas y creativas tienen un impacto positivo en el desarrollo del pensamiento crítico y la creatividad desde edades tempranas” (Chancusig y Granja, 2023, p.38).

Ahora bien, es necesario dimensionar el pensamiento crítico como esa capacidad o número de competencias que le permiten al individuo comprender, analizar, interpretar y proponer sobre una arista de un conocimiento en particular desde una amplia percepción, en donde puedan intervenir la multidisciplinariedad y la transversalización de las disciplinas y los propósitos. Todo esto, se alcanza si en el aula de clase se fomenta la IF. (López et al., 2021) en su artículo sobre la percepción de los maestros en torno a las estrategias para desarrollar pensamiento crítico, hace una aproximación similar a la definición dada, destaca áreas del conocimiento en donde se puede potencializar el pensamiento crítico y aborda algunas estrategias para aplicar en el aula de clase, como resolución de problemas, análisis y reflexión de obras literarias y literatura científica y los estudios de caso. Cabe recordar, que estas estrategias son algunas de las ya descritas y que propician procesos de investigación en el aula.

Ahora bien, y en los primeros grados de formación, la investigación en el aula genera impactos muy positivos para el desarrollo intelectual y afectivo de los niños. Más aún, si la IF involucra a los padres de familia como participantes activos sobre los procesos de indagación en los proyectos de aula. El niño, por lo general, tiene a su favor la llamada capacidad de asombro y la curiosidad ante todas las cosas de su entorno. En

pocas palabras, está en ese momento de la vida en donde lo más importante es preguntar. Vale más indagar que las mismas respuestas. El asombro se satisface con un ramillete de preguntas porque lo externo le resulta muchas veces ajeno. Es por ello, que los docentes están en su deber de fomentar la investigación en el aula puesto que es en ese preciso momento en donde el estudiante incorpora la investigación a sus hábitos de vida.

Al reconocer la importancia que tiene el juego, es adecuado mencionar que cada una de las etapas del desarrollo infantil, que se logren potenciar en el periodo de primera infancia (entre 0 y 7 años), tienen un carácter demasiado importante, ya que se quiere partir del espacio único donde los niños y niñas puedan descubrir, construir, fabricar, pensar, socializar y aprender mientras se divierten” (Villamizar, 2021, p. 1).

En la anterior cita se hace referencia a la importancia del juego y la lúdica para desarrollar competencias y habilidades en los estudiantes de temprana edad. En este caso es pertinente que los procesos de investigación que se desarrollen en el aula se dimensionen a través de metodologías activas que puedan generar en el estudiante principios como la libertad, el respeto, la responsabilidad y la autonomía. En este orden de ideas, la IF en los niveles de preescolar y primero se deben generar desde una concepción amplia y activa de escuela. Esta última debe entenderse como ese espacio propicio que brinda satisfacción, cuidado, seguridad, diversión y respeto al estudiante. Es decir, los aprendizajes deben partir desde los niveles de interés de los estudiantes, el trabajo en equipo o grupal, la jerarquización del conocimiento según experiencias vitales del estudiantado y la cooperación o empatía como deber colectivo.

CONCLUSIONES

La investigación formativa debe considerarse como una estrategia educativa que, desde la pedagogía, la didáctica y el currículo ofrece procesos de enseñanza – aprendizaje que garantizan la prestación de un servicio educativo de calidad y ajustado a las necesidades contemporáneas en lo que respecta a los componentes teleológicos de las instituciones educativas. La IF se puede concebir desde el paradigma constructivista en educación, y a su vez, ha sido aplicado desde disciplinas ajenas a la educación como las ciencias médicas y ambientales. Rincón (2023) en su trabajo de grado explora precisamente cómo la IF se puede desarrollar en campos disciplinares como las ciencias naturales, la biodiversidad y la agricultura.

En la actualidad existen limitaciones a la hora de ejecutarse la IF en el aula de clase. Dichas dificultades se presentan en los roles que asumen los actores educativos. En el caso de los maestros, las planeaciones de clase y las prácticas pedagógicas siguen siendo tradicionales y bastante obsoletas. Hay muy poca actualización sobre el saber disciplinar de los maestros y todavía persiste la reproducción de contenidos. Las competencias y habilidades no son del todo desarrolladas. En el caso de los estudiantes, existen varias problemáticas respecto a procesos de investigación en el aula. Principalmente, la falta de motivación y los recursos poco atractivos que llevan los docentes al aula, inciden para que los estudiantes tengan una concepción tediosa sobre la IF. Es por esta razón, que es necesario formular estrategias que vincule a los mismos

con la IF. Tal como lo menciona Benavidez (2024), que aborda en su estudio cómo la IF puede desarrollarse en el aula a través de la tecnología.

También, es importante mencionar que la baja incidencia de la IF se debe a los directivos de las instituciones y a las políticas públicas orientadas por el ministerio de educación y los entes territoriales. En este sentido, los rectores y coordinadores no hacen seguimiento a los procesos de investigación en el aula y no hay una revisión sobre este aspecto en los planes de aula de los docentes. De igual manera, muchas instituciones educativas tienen en sus documentos institucionales la IF en el aula, pero en la práctica docente no se dan. En el caso de los entes gubernamentales existe poco seguimiento a los procesos de investigación en el aula, recursos económicos insuficientes y un programa de estímulos casi inexistente.

La IF se puede implementar en las aulas de clase utilizando estrategias y herramientas del paradigma constructivista. En este sentido, la resolución de problemas, el pensamiento crítico, el trabajo cooperativo, el juego de roles, la búsqueda selectiva de información, el juego, las actividades lúdicas, entre otras, propician que los estudiantes puedan desarrollar competencias y habilidades para desenvolverse en su entorno sociocultural. De esta manera, podrán asimilar, comprender, identificar, interpretar las adversidades o necesidades, proponer alternativas que fortalezcan el progreso de sus comunidades. También, es necesario decir, que la IF fortalece la estructura de la profesión docente. En este caso, sobre la marcha, se va enseñando a investigar y a su vez, se van corrigiendo o mejorando algunos procedimientos o estrategias que no

generaron el impacto esperado. Por tanto, la IF dinamiza y enriquece la pedagogía, la didáctica, el currículo y todos los saberes disciplinares en torno a la educación.

Finalmente, la IF estimula en los estudiantes de temprana edad, preescolar y primaria, la capacidad de asombro y la exploración de su realidad circundante. El niño conoce el mundo a través de la observación y el cuestionamiento. Es así como la investigación en el aula se debe generar a través del juego y las actividades lúdicas. Estas últimas de deben considerar como estrategias generales y de un gran valor agregado, puesto que las etapas de desarrollo del niño se dan en esos niveles escolares, y es en la diversión y el esparcimiento donde los niños forman las bases que en el futuro definirán los procesos educativos surtieron los efectos esperados y si la misión y visión institucional realmente fue eficiente y práctica.

REFERENCIAS

- Álvarez, D., Díaz, C. y Herazo, R. (2023). Factores académicos asociados al proceso de investigación formativa en las instituciones educativas del sector oficial de Sincelejo, Sucre. *Región Científica*, 2(1), 1-12. <https://doi.org/10.58763/rc202319>
- Barrutia, I., Mamani, L., Mercado, S., y Mercado, J. (2024). Influencia de la agenda de investigación educativa en el diseño de las políticas educativas en Perú: una revisión sistemática de literatura. *Revista De Educación Y Derecho*, (29), 1 -36. <https://doi.org/10.1344/REYD2024.29.43656>
- Benavides Martínez, M. D., & Torres Escobar, G. A. (2024). Revisión documental de la satisfacción estudiantil respecto a la investigación formativa universitaria. *Ciencia y Academia*, (5), 132-150. DOI: <https://doi.org/10.21501/2744838X.4542>

- Bernie, M. y Olivero, F. (2019). La investigación en la praxis del docente: Epistemología didáctica constructivista. *Revista Espacios*, 40 (12), 3. <https://www.revistaespacios.com/a19v40n12/a19v40n12p03.pdf>
- Cabrales, G. (2021). Investigación formativa en la formación inicial docente. *Apuntes Universitarios*, 11(4), 1 – 16. <https://orcid.org/0000-0003-1284-6479>
- Chancusig, F. y Granja, K. (2023). Estrategias para fomentar la creatividad y el pensamiento crítico en el aula. *Bastcorp International Journal*, 2(1), 33–41. <https://doi.org/10.62943/bij.v2n1.2023.26>
- Espinoza, E. (2020). LA INVESTIGACIÓN FORMATIVA. UNA REFLEXIÓN TEÓRICA. *Revista Conrado*, 16(74), 45-53. <http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v16n74/1990-8644-rc-16-74-45.pdf>
- González, D. Y Zapico, M. (2023). Evaluación de un plan de investigación formativa en una institución de educación secundaria de Santander, Colombia. *Revista Digital de Estudios Humanísticos de la Universidad FASTA*, 13 (1), 47 – 66. <https://revistas.ufasta.edu.ar/index.php/initinere/article/view/257>
- López., Moreno, E., Uyaguari, F. y Barra, M (2021). El desarrollo del pensamiento crítico en el aula: testimonios de docentes ecuatorianos de excelencia. *Areté. Revista Digital del Doctorado en Educación de la Universidad Central de Venezuela*. 8 (15), 161 – 180. <https://doi.org/10.55560/ARETE.2022.15.8.8>
- Martelo, Y. Desarrollo del Pensamiento Científico Mediante la Estrategia de Integración de Competencias Comunicativas y Científicas en el Aula. *Ciencia Latina*, 7(5), 7181 – 7192. <https://orcid.org/0000-0001-5929-7257>
- Pérez, A., mayo, C., Trelles, I., y González, C. (2021). Investigación formativa: propuesta metodológica desde el aula con el empleo de las tecnologías de la información y las comunicaciones. *UCE Ciencia. Revista de postgrado*, 9 (3). https://www.researchgate.net/publication/374259940_Investigacion_formativa_propuesta_metodologica_desde_el_aula_con_el_empleo_de_las_tecnologias_de_la_informacion_y_las_comunicaciones
- Rincón, Z. (2023). LA INVESTIGACIÓN FORMATIVA SOBRE BIODIVERSIDAD EN LA INSTITUCIÓN EDUCATIVA TÉCNICO AGRÍCOLA DE BOAVITA: APORTES PARA SU DIDÁCTICA. [UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA Y TECNOLÓGICA DE COLOMBIA] <https://repositorio.uptc.edu.co/server/api/core/bitstreams/abafe411-2bd4-4ffe-b4e2-3fceacda9b2e/content>

Salguero, J. y Pérez, O. (2023). APROXIMACIONES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS PARA LA GESTIÓN DE LA INVESTIGACIÓN FORMATIVA. Chakiñan, 19(37), 217-235. <https://doi.org/10.37135/chk.002.19.13>

Sarmiento, Y., García, F. Y Corredor, Y. (2021). ¿QUÉ IMPLICACIONES TIENE LA FORMACIÓN EN INVESTIGACIÓN EN LA PRÁCTICA DE LOS EDUCADORES DE BÁSICA PRIMARIA DE LA IED BAGAZAL? [Tesis de especialización, INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA POLITÉCNICO GRANCOLOMBIANO] <http://hdl.handle.net/10823/3009>

Villamizar, M. (2021). Metodologías activas a través del juego y el interés de los niños y niñas de 5 a 6 años en Preescolar. Revista Educación, 4 (2), 1-10. <https://www.scielo.sa.cr/pdf/edu/v45n2/2215-2644-edu-45-02-00566.pdf>